

Presentación de los libros: *Valores y virtudes en medicina y Ética en obra. Reconstrucción de los valores a través de la literatura*

Books presentation: Values and virtues in medicine and Ethics in work. Reconstruction of values through literature

En este año celebramos los 150 de la brillante trayectoria ininterrumpida de la Academia Nacional de Medicina. Desde el año anterior la Mesa Directiva no sólo deseó planear, sino concretar el programa de esta trascendente efeméride. En este sentido, el Comité Cultural de la Academia quiso estrechar los vínculos entre “las dos culturas”, para lo cual se propusieron sesiones en las cuales se tratara de la interrelación entre el arte y las ciencias médicas.

En esta temática tuve la fortuna de presentar en este mismo año el tema “El Arte y las Virtudes de la Medicina”. Lejos estaba entonces de sospechar que recibiría una muy amable invitación para escribir el prólogo de una de las obras que nos ocupa en esta mañana: *Valores y Virtudes en Medicina* y menos aún, que tuviera el privilegio de compartir con mis distinguidos colegas de la mesa de Honor, la presentación de este libro que se debe a los editores Myriam Altamirano, León

Olivé, Nelly Altamirano y Juan Garduño, y el de *Ética en Obra. Reconstrucción de los Valores a través de la Literatura*, de Myriam Altamirano, Manuel Barroso, Fabiola López, Lucero Velasco y Héctor Torres. Las dos obras muy bien logradas con el espléndido trabajo editorial de Corporativo Intermédica Corinter.

Estos esfuerzos editoriales corresponden a la feliz iniciativa del grupo transfuncional en ética clínica en México con sede en el Instituto Mexicano del Seguro Social.

Valores y Virtudes en Medicina

En la tarea de alcanzar los fines del ejercicio profesional médico es inevitable contemplar preguntas acerca de la dignidad, la autonomía, la relación personal médico-paciente en contextos como el final de la vida, el sufrimiento, el dolor y la muerte.

El primer volumen que nos ocupa es una espléndida publicación de 265 páginas en el que se discuten aspectos fundamentales de la práctica médica y de la salud pública, en 16 capítulos distribuidos en tres partes, que comprenden aspectos teóricos, dignidad humana y estudios empíricos.

Este primer grupo transfuncional se ha impuesto la tarea en nuestro medio de vincular los dos paradigmas sobresalientes del ejercicio profesional médico en el presente siglo: la medicina basada en evidencias y la medicina basada en valores. A pesar de los índices que resultan comparativamente de la búsqueda de las publicaciones en revistas con factor de impacto en los últimos años, en uno y otro campo, es incuestionable que los temas abordados en las dos publicaciones implican una revisión exhaustiva de los programas a nivel de pregrado y en las especialidades médicas, en donde resulta indispensable fortalecer en la formación de los futuros colegas los aspectos relacionados con los valores y las virtudes de la medicina.

Un hecho que deseo resaltar de este primer grupo transfuncional es que algunos de sus miembros han contribuido al desarrollo de campos científicos de enorme relevancia en la investigación biomédica como son la proteómica y la metabolómica y que, por otra parte, han amalgamado sus tareas científicas con la invitación a jóvenes formados en el campo de la salud de distintas universidades para reflexionar conjuntamente sobre las necesidades de un cambio profundo en el quehacer médico y en los campos de ciencias de la salud en general en el país.

En este sentido, es interesante recalcar el concepto principal que se trata a lo largo del texto en el cual se afirma que la medicina basada en evidencias se ha centrado en la enfermedad, mientras que se ha descuidado la dimensión

médica basada en valores centrada en el paciente, y en el hecho de que el avance científico tecnológico de los últimos años ha llevado a una "deshumanización" del ejercicio médico. En el tercer capítulo del libro se asevera claramente que la deshumanización correspondería más bien a las consecuencias de la medicina institucional y no al ejercicio médico profesional directo.

Permítanme reflexionar, que si bien en las ciencias la primera mitad del siglo XX correspondió al desarrollo de la física, la segunda mitad sin duda correspondió al desarrollo de la genética que, a partir del descubrimiento de la estructura molecular del ADN, desembocó en el impresionante desarrollo de la genómica que llevó a la implementación del proyecto más ambicioso que jamás contempló la humanidad en biomedicina, el Proyecto del Genoma Humano. La meta de esta iniciativa, completar la secuenciación de los tres mil millones de bases nitrogenadas del genoma haploide humano, se alcanzó con años de antelación a lo previsto. Cabe resaltar que este proyecto destinó una proporción importante de sus recursos financieros para el estudio de sus repercusiones éticas, legales y sociales.

Una aplicación inherente a este prodigioso desarrollo científico, que profundiza en nuestra más íntima constitución genética, es devolver la mirada técnico-científica centrada en el paciente y su familia, con el advenimiento de la medicina personalizada. Con esta nueva dimensión es indudable que la medicina basada en valores recupera una posición que nunca debiera haber dejado de tener y en donde se hace imperioso reforzar en la formación de los colegas a nivel de pregrado, pero también en las especialidades médicas, la enorme trascendencia de los valores morales y de la atención médica de excelencia con calidez y calidad.

Ética en obra. Reconstrucción de los valores a través de la literatura

La segunda obra propone una visita a textos literarios que se relacionan con fundamentos axiológicos, de tal manera que el lector haga suyos los valores positivos, los incorpore a su quehacer personal y profesional cotidiano e identifique el enorme vacío que se tiene cuando no se consideran en la práctica del día a día.

Celebro la adecuada selección de los textos incorporados pero tengo una pequeña observación y una sugerencia. Me parece notable que los estudiantes invitados a la publicación de la obra formen parte del grupo que principalmente se dedica al estudio de la literatura latinoamericana.

En este sentido, lamento y considero una curiosa paradoja que sólo 7 autores (dos mexicanos), de los 74 textos seleccionados, correspondan a nuestras latitudes del sur del Río Bravo, particularmente cuando autores como Borges pudieran enriquecer los nexos entre la estética y la ética en un profundo sentido filosófico y literario, máxime cuando la literatura borgesiana, de manera insuperable, abordó los temas del tiempo y de la muerte. Y qué decir del realismo mágico

de García Márquez, que muestra la oprobiosa realidad del peso de una burocracia agobiante en la que "el coronel no tiene quien le escriba." Y, más cerca de nosotros, nuestro único Nobel de literatura alertó sobre la enorme falta del reconocimiento "de la otredad".

Ahora, si tenemos en cuenta la apremiante urgencia de las horas de hoy que contemplan cambios radicales en la reforma energética, debiéramos acudir a la ética de la ecología que tiene profundas repercusiones en la salud pública, con la lectura de Miguel Otero Silva en sus Casas muertas y con el llamado visionario de López Velarde que nos legó de manera inmarcesible "...El niño Dios te escribió un establo y los veneros del petróleo, el diablo." No puede dejar de resonar en este recinto la urente invocación del supremo poeta de las selvas tabasqueñas, Carlos Pellicer, invocando al astro vivificador:

*Hermano Sol, cuando te plazca,
vamos a colocar la tarde donde quieras.*

Muchas gracias.

Dr. Fabio Salamanca Gómez
Coordinación de Investigación
Instituto Mexicano del Seguro Social